



SERES HUMANOS DE CASTELLÓN, por Salvador Bellés

Poseedor de la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio, ostenta el título de doctor Honoris Causa por las universidades de Valencia, Alicante, Autónoma de Barcelona y Jaume I de Castellón, y también la Creu de Sant Jordi. Perteneció al Consell Valencià de Cultura y es miembro de la Real Academia Española.

GERMÀ COLÓN DOMÉNECH

Científico europeo de Castellón

Nos había conquistado con sus ediciones de *Els Furs de València* y del *Libre del Consolat del Mar*, también con sus innumerables trabajos de erudición en el Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura. Máxima autoridad mundial en Filología Románica, sus muchos artículos científicos desde Basilea, han recorrido las revistas especializadas de todos los continentes. Pero, personalmente, la hoguera del contacto directo y la admiración se encendió en 1988 cuando desde Inculca, en Castellón, le editamos el *Liber Elegantiarum*, la obra que el notario valenciano Joan Esteve (Johannes Stephanus) había escrito en el siglo XV y fue publicada por primera vez en Venecia por la imprenta Paganinus de Paganinis, en 1489, tal vez el más antiguo diccionario de cualquier habla románica que, ordenado a partir del idioma vulgar, la lengua hablada en Valencia en aquel tiempo, se explicaba en latín.

La obra fue actualizada por Germà Colón en colaboración con Amadeu Soberanas, de la Biblioteca de Catalunya. Este libro de las elegancias, publicado en edición facsímil, ofrece según los eruditos muestras de latinidad elegante, a menudo de una prociadad y un descoco tales que lo convierten en el incunabulo más desenfadado y lúdico.

La publicación primera del *Liber* en 1489, se adelantó en un año al castellano de Palencia y tres del famosísimo de Nebrija, aunque debió ser terminado en 1472, que es cuando aparece fechada la dedicatoria del único ejemplar que se conserva.

La joya actual está en las más significadas bibliotecas científicas del mundo, con el sello editorial de Inculca desde Castellón y gracias a los primeros impulsos patrocinadores de la Conselleria de Cultura, del Ayuntamiento de Castellón y de la Diputación provincial.

Todos aprovechamos la sabiduría y el trabajo erudito de Germà Colón que le valió el Premi de les Lletres Valencianes de 1988.

LA VIDA / Nació en Castellón el día 28 de noviembre de 1928, hijo de Germà Colón Navarro y Paquita Doménech Benillure, matrimonio con cuatro hijos: Germán, Mari Carmen, Sole y Angelines.



► Germà Colón Doménech es un ser humano predilecto entre los hijos de Castellón.

celebración EL QUIJOTE Y LA FUNDACIÓ

► Año 400 del Quijote y muchas celebraciones en Castellón. El Aula Isabel Ferrer y también el Ateneo, donde el ciclo de conferencias está siendo notable. Germà Colón habló de las primeras traducciones con una aportación de datos abrumadora. Lo cierto es que lo hizo en castellano, tal vez para rendir honores al señor Cervantes.

Haber nacido en la calle de Alloza es una constante en su vida. Viajero del mundo, siempre ha estado en su maleta la esencia de Castellón. Y también en su corazón, en todo momento el *carrer d'Amunt, un empelt de vila i rural, més ample de baix que de dalt*. Cerca, el Instituto de Francisco Ribalta donde estudió Bachillerato. Después...

— Quise hacer Letras porque me gustaba la literatura, pero en

► La nueva Fundació Germà Colón, con sede en la Universitat Jaume I, enriquecida por la donación de la amplia biblioteca privada del propio filólogo, también ha programado para esta semana un ciclo titulado *Noves perspectives d'El Quijote*, en el Aula Magna de la Facultad de Ciencias Humanas. Deslumbró el listado de participantes.

Valencia sólo se podía estudiar Historia, así que a los 19 años tuve que ir a Barcelona y allí hice Literatura con la suerte de encontrar al maestro Badia i Margarit que me ayudó a introducirme en el mundo de la Filología y la Lingüística Románicas. Hice la Licenciatura y conseguí una beca que me llevó a Bélgica, a Lovaina.

— Donde le ocurrieron tantas cosas...

desde el occitano hasta el latín, desde el español hasta el catalán o el francés.

Yo pienso que con la Lingüística Histórica en su pupitre y todo el abanico de lenguas a su alcance, habrá momentos en que el científico también se perderá...

— Naturalmente que sí. En primer lugar yo siempre he hablado valenciano en casa. El castellano era la lengua de la escuela y allí la aprendí. Después me casé, mi mujer es belga y en casa hablamos el francés; en Basilea, por la calle tenía que hablar alemán y nuestro único hijo se llama Andreu y se ha casado con una profesora italiana, Margherita, así que...

Menos mal que sus nietos han sido bautizados con los nombres de Josep y Maria, aunque en Suiza tendrán que aprender también todas las lenguas, las de casa y las de la calle, incluso el romanche.

► UNIVERSAL

Están traducidas sus obras a todos los idiomas conocidos en el mundo

► SU ORIGEN

Hijo de Castellón, siempre presume de haber nacido en el 'carrer d'Amunt'

— Sí, sí, estuve trabajando en el lenguaje pero en el plano geográfico, con los llamados atlas lingüísticos. Conocí a la ya filóloga María Luisa Chomez y con ella me casé unos años después en Suiza, aunque antes preparé el doctorado que tuve que confirmar en Madrid, pues sólo en su Universidad Central se podía hacer. Y desde Lovaina ya empecé a publicar.

Primero, su tesis doctoral: *Castelló i la seua llengua*. Ya doctor en Filología Románica recibí una oferta para trabajar en Zúrich hasta que, definitivamente se asentó en la Universidad de Basilea, donde ha transcurrido gran parte de su vida desde 1954 como catedrático pero también como investigador, enseñando y creando escuela a la vez. Autor traducido a casi todos los idiomas conocidos, ha sido reclamado por las más prestigiosas universidades para pronunciar conferencias, auténticas lecciones magistrales, en torno a la filología románica y toda la gama de las lenguas y su etimología.

— Afortunadamente las lenguas conviven aquí bastante pacíficamente, sin las rivalidades que afloran en España. Yo recuerdo que cuando empezaron a venir trabajadores españoles por los años 60, me llamaron de la policía de emigrantes para ver si yo quería hacer de intérprete. Era una actitud de respeto hacia la lengua que hablan los demás.

En el final de su andadura es apasionante para Germà Colón su vinculación con la universidad castellonense, de la que un apéndice es la fundación que lleva su nombre donde, además de percibir su labor cultural y científica, pueden consultarse las 140 obras de la que es autor, entre ediciones de textos, artículos científicos, temas de divulgación y biografías.

Quizás yo me detenga un día contemplando con arrobos sus diplomas y medallas, esas distinciones en torno a las que siempre estuvo el *carrer d'Amunt* de Castelló. ■